

Capítulo 2091

Regreso al Clan del Tigre Blanco Celestial

—Hola, guapo. ¿De dónde sales? No te había visto nunca por aquí —dijo una de las tigresas, con movimientos provocativos y sugerentes, mientras se acercaba a Yuan.

Yuan la miró con calma y respondió: "Probablemente sea porque no he vuelto a este lugar en cientos de años. ¿Qué pasó aquí? Está completamente diferente a como era antes".

—Eso es... decidimos renovar el lugar —respondió la mujer.

La mujer decidió no mencionar al Monarca Inmortal, a pesar de que Yuan era un Tigre Blanco Celestial en este momento, ya que estaba esencialmente prohibido mencionar al Monarca Inmortal, para mantener su regreso en secreto.

"¿Estás segura? Siento que no me lo estás contando todo", dijo Yuan, con un tono algo agresivo, para aumentar la presión.

La mujer entonces dijo: "Si me haces pasar un buen rato, consideraré contártelo".

Yuan dejó escapar un suspiro silencioso. Sin decir nada más, activó el Velo de las Sombras y desapareció como un fantasma, antes de que los atónitos espectadores pudieran reaccionar.

Tras partir, se adentró aún mas en el territorio del Clan del Tigre Blanco Celestial. Aunque a simple vista todo parecía normal, Yuan percibió que algo no cuadraba en la atmósfera, pues se sentía extrañamente pesada.

"Todos parecen nerviosos. Probablemente aún les cueste aceptar el regreso del Monarca Inmortal", comentó Feng Yuxiang tras observar la situación.

"O podría haber otra razón por la que están tan nerviosos", dijo Yuan.

Mientras Yuan deambulaba por las calles, seguía atrayendo la atención, a pesar de sus esfuerzos por suprimir su aura.

A quienes se atrevían a acercarse a él, les preguntaba sobre el estado de su clan y si había ocurrido algo extraño recientemente. Por



supuesto, ninguno revelaba nada sobre el Monarca Inmortal, solo mencionaban que el clan había decidido cambiar.

¿Qué? ¿El clan decidió cambiar? ¿De dónde salió esto? Es difícil de creer.

"Es cierto. Si quieres saber más, deberías hablar con los ancianos", dijo la mujer con la que Yuan hablaba.

Como no tenía suerte con los miembros comunes del Clan del Tigre Blanco Celestial, decidió que era momento de acercarse a los de mayor estatus. Se dirigió al centro de su zona residencial, donde residían los individuos más talentosos y de linaje más puro.

Anteriormente una zona estrictamente prohibida para quienes no estuvieran cualificados, Yuan se sorprendió gratamente al descubrir que nadie intentó siquiera detenerlo. De hecho, la zona ahora parecía una atracción turística, con gente entrando y saliendo libremente, muchos de los cuales nunca habían tenido permiso para pisarla.

La atmósfera pesada y opresiva, que se respiraba en las zonas exteriores, había desaparecido. En cambio, la gente parecía más tranquila, relajada y despreocupada, como si no les afectaran las preocupaciones que agobiaban al resto del clan.

Por supuesto, al igual que las áreas exteriores, Yuan atrajo inmediatamente a la gente allí con su presencia.

Cuando uno de ellos se acercó a él, Yuan conversó un poco, antes de preguntarle sobre la situación.

No he estado en el clan en cientos de años, y no pude evitar notar lo diferente que se ha vuelto este lugar. ¿Qué pasó mientras estuve fuera?

El líder del clan y los ancianos recibieron la iluminación, y se dieron cuenta de que habían estado gestionando el clan de forma inadecuada, por lo que decidieron mejorar las cosas.

"¿Qué los iluminó? Dudo que un día despertaran y decidieran cambiar el clan tan drásticamente", continuó preguntando Yuan.

"Como eres parte del clan, eventualmente descubrirás la verdad, pero a nosotros, los miembros comunes, nos está prohibido revelarla".



"Entonces, ¿sabes por qué la atmósfera en las zonas exteriores es tan pesada?"

Probablemente les cueste confiar en el Líder del Clan, sobre todo después de tantas generaciones de maltrato. No los culpo. Yo también estuve así durante los dos primeros meses. El cambio fue demasiado repentino.

"¿Todavía te cuesta adaptarte, eh? ¿Y el líder del clan? ¿Qué está haciendo últimamente?"

¿Quién sabe? Desde aquel incidente de hace medio año, no ha aparecido. Pero no es nada nuevo; incluso antes de que todo cambiara, rara vez se le veía.

Los residentes de esta zona estaban mucho más dispuestos a hablar, pero ninguno mencionó el regreso del Monarca Inmortal.

—Realmente guardan bien el secreto sobre tu aparición, ¿eh? —se rió Feng Yuxiang.

Una vez satisfecho, Yuan fue a buscar a Bai Sulan, pero como no sabía dónde vivía, tuvo que preguntar cómo llegar.

¿Señorita Sulan? Actualmente vive en la casa principal, con el líder del clan y los ancianos, así que no podrá verla sin su permiso.

"¿Por qué se mudó allí, te preguntas? Bueno... digamos que su linaje ha despertado, y ahora es la máxima prioridad del clan."

Yuan soltó un nombre casualmente para evaluar su reacción. "¿En serio? ¡Increíble! Bai Xutao debe estar muy molesto por eso".

Como era de esperar, en el momento en que el nombre salió de sus labios, las personas a su alrededor intercambiaron miradas inquietas, sus expresiones se volvieron incómodas y tensas.

"¿Qué pasa?", preguntó Yuan al ver su reacción.

—El joven maestro... No, ese alborotador ya no está con nosotros. Al parecer, murió en un accidente —dijo uno de ellos.

"¿Está muerto?" Yuan abrió mucho los ojos, fingiendo estar conmovido por la noticia. "¿Cómo murió?"

Ellos negaron con la cabeza y se encogieron de hombros.

"Ya veo. ¿Qué pasa con Bai Ning?"



"Ella también está en la casa principal. Escuché que se dedicó al cultivo cerrado".

"Gracias."

Como no había otros lugares a donde ir a investigar, Yuan decidió dirigirse a la casa principal, para encontrarse con el líder del clan y los ancianos.

Sin embargo, a diferencia de cuando entró al centro de la zona residencial, todavía estaba prohibido que los miembros comunes se acercaran a la casa principal sin permiso.

—Detente ahí. ¿Quién eres y qué haces aquí? —preguntó el guardia, un Inmortal de Bronce.

Yuan miró al guardia y pronunció una sola palabra en tono autoritario: "Siéntate".

Al instante, el guardia se sentó en el suelo, con una mirada aturdida en su rostro.

"Tú... tú no puedes ser..." tragó saliva con dificultad, con los ojos abiertos como platos.

